



EL PROYECTO FILOSÓFICO DE NIETZSCHE COMO PREFIGURACIÓN DE LA SUPERACIÓN DE LA METAFÍSICA SEGÚN HEIDEGGER

Prof. Dra. Marta De La Vega Visbal. Universidad Simón Bolívar, Sartenejas, Caracas. - Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

Resúmen:

Este artículo tiene 4 partes: La introducción enmarca la experiencia del pensar como la plantea Heidegger en su filosofía y analiza los esfuerzos de Nietzsche por poner en tela de juicio el modo del pensar propio de la metafísica, que ha conducido al nihilismo. En segundo lugar, se busca delimitar qué significa la razón como modalidad dominante del pensar metafísico en Occidente, cuya crítica radical emprende Nietzsche. En tercer lugar, se analiza el planteamiento filosófico de Nietzsche del pensar como invención, como ficción necesaria para aprehender el Ser como Devenir, en función de las necesidades ancladas a la Vida, que es Voluntad de Poder. Por último, para confrontar exitosamente el dominio hegemónico de la razón, y rescatar del pensar su quehacer creador, superar la metafísica, es decir, el pensar racional, Heidegger va a definir el ser humano, no como ser racional sino como Da-sein, comprender la verdad como aletheia, desocultación, y rescatar la cuestión del Ser desde la Poética, como Producción Creadora; como antes, en la dirección pionera esbozada por Nietzsche, cuando éste propuso hacer del pensar, la fuerza que inventa, configura y estimula en forma ascendente la vida.

Palabras claves: Pensar, Poética, Pensar racional, Nihilismo, Superación de la metafísica, Devenir, Ser, Verdad, Ficción.

Abstract:

This article has 4 parts: The introduction frames the experience of thinking like Heidegger poses in his philosophy and analyzes Nietzsche's efforts by questioning the way of thinking for metaphysics, which has led to nihilism. Secondly, it seeks to define what was meant by the reason as a dominant mode of metaphysical thinking in the West, whose radical critique undertakes Nietzsche. Thirdly, it examines the approach of Nietzsche's philosophical proposal of thinking as invention, as necessary fiction to apprehend the Being as Becoming, according to the needs anchored to Life, which is Will to Power. Finally, in order to successfully confront the hegemonic dominance of reason, and rescue from the thinking its creative work, overcoming metaphysics, namely the rational thinking, in Heidegger's thought he defines human beings, not as being rational, but as Da-sein, understands the truth as aletheia, as discovery, and rescues the question of Being from the Poetics, as creating production; as before in the pioneer direction outlined by Nietzsche, when this philosopher proposed to make the thinking, the force that invents, configures and stimulates the ascending life.

Key words: Thought, Poetic, Rational Thinking, Nihilism, Overcoming of Metaphysics, Becoming, Being, Truth, Fiction.

EL PROYECTO FILOSÓFICO DE NIETZSCHE COMO PREFIGURACIÓN DE LA SUPERACIÓN DE LA METAFÍSICA SEGÚN HEIDEGGER

Prof. Dra. Marta De La Vega Visbal.. Universidad Simón Bolívar, Sartenejas, Caracas. - Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

Nietzsche conoce el alcance de su proyecto filosófico con respecto a sus predecesores; recorre, enfrenta y toma distancia de ellos al trazar, a través de los principales hitos de la tradición metafísica en Occidente, desde Platón hasta Hegel, el camino que nos ha conducido al nihilismo. Al señalar el origen histórico de la metafísica en Platón, cuyo dualismo ontológico, a la vez dualismo moral, lleva en germen el nihilismo al definir en un trasmundo el fundamento de todos los entes, es decir, su ser, y al ubicar en un horizonte sobrenatural, ὁ τόπος ὑψίστος, "el lugar celeste", allende el mundo físico, más allá de la naturaleza, φύσις, más allá de las cosas físicas, τὰ φυσικά, lo que verdaderamente es, el ὄντως ὄν, Nietzsche no sólo plantea como proyecto, según quedó registrado en uno de sus fragmentos póstumos juveniles, el hacer de su filosofía un platonismo al revés, sino que considera imprescindible, si se trata de superar el nihilismo, la exigencia de ir más allá del platonismo. Lo suprasensible, "lo verdadero", como lo opuesto a "lo aparente", como el horizonte en el cual se despliega la pregunta por el ser, implica el nihilismo, porque al afirmar el "ser" se niega el "más acá", el "aparecer", que se presenta como lo engañoso, lo sensible, lo mudable, lo inseguro, lo cambiante, el dominio de la "opinión", la δόξα, por miedo del devenir, y se define "lo verdadero" como lo inmutable, lo permanente, lo siempre presente, el ámbito del "saber riguroso", la ἐπιστήμη, que trasciende el ámbito de la naturaleza y, en contraposición con lo sensible, lo engañoso, lo aparente, el más acá, se ubica allende el mundo físico. Pero Nietzsche afirma:

"Que vuestra voluntad diga: ¡Pueda lo sobrehumano volverse el sentido de la tierra! Yo os conjuro, oh hermanos míos, permaneced fieles a la tierra y no creáis a esos que os hablan de esperanzas supra-terrestres. A sabiendas o no, son unos envenenadores"¹.

Igualmente, para Nietzsche:

"El nihilismo radical es el convencimiento de la insostenibilidad de la existencia, cuando se trata de los valores más altos que se reconocen, añadiendo a esto la comprensión de que no tenemos el menor derecho a plantear un más allá o un en-sí de las cosas que sea "divino", que sea moral viva. Esta comprensión es una consecuencia de la 'veracidad' altamente desarrollada, y por ello, incluso, una consecuencia de la creencia en la moral"².

La creencia en la "verdad" a cualquier precio es la consecuencia de una *ilusión* impuesta por ciertas condiciones de vida. En cambio, hay que apreciar "en más la fuerza plástica, simplificadora, constructiva, inventiva..."³, dice Nietzsche. La verdad como ilusión⁴

1

¹ Nietzsche, Also sprach Zarathustra, Za/ZA., I, ("Vorrede") "Prólogo", § 3.

2

Ibid., I, § 3K, 3E.

3

Nietzsche, La voluntad de poder, III, § 602K/594e.

4

F. Nietzsche, Der Wille zur Macht, "Versuch einer Umwertung aller Werte", § 602. in: Sämtliche Werke, Band IX, Stuttgart, Alfred Kröner Verlag, 1964, p. 413: "Este mundo perspectivístico, creado para los ojos, para el tacto y para el oído, es muy falso, comparado con un aparato sensorial aún más fino[...].Somos nosotros mismos los que hemos creado el mundo que valoriza! Reconocemos también que mensurar la verdad es ya la consecuencia

EL PROYECTO FILOSÓFICO DE NIETZSCHE COMO PREFIGURACIÓN DE LA SUPERACIÓN DE LA METAFÍSICA SEGÚN HEIDEGGER

Prof. Dra. Marta De La Vega Visbal. Universidad Simón Bolívar, Sartenejas, Caracas. - Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

y la verdad como error⁵, aunque éste sea necesario, son inseparables de la concepción nietzscheana del "valor", que es a su vez indisoluble de la "Vida" en cuanto meollo fundamentador de todo lo que es: "El ser. – No se tiene más representación del ser que el 'vivir'. Por ello, ¿cómo podría algo muerto 'ser'?"⁶. La vida, para Nietzsche, es un nombre para el ser, que es devenir. Los valores son condiciones para la vida. No son; significan. Ni "lo verdadero" ni tampoco "lo aparente" remiten sino a relaciones de valor; no tienen "entidad" ontológica, por cuanto, desde la óptica nietzscheana, una vez suprimido "lo verdadero", tampoco queda "lo aparente"; al abolir "lo verdadero", también queda abolido "lo aparente". Somos nosotros mismos los que proyectamos como "predicados de ser" lo que no son más que condiciones de conservación, o de incremento de la vida. Por otra parte, "...si la naturaleza más íntima del Ser es la Voluntad de Poder"..."⁷.

Heidegger considera que el olvido del ser ha sido la consecuencia y a la vez el origen de la Metafísica. Para superar el olvido del ser, característico del horizonte dentro del cual se ha desplegado la Metafísica occidental, según Heidegger, es preciso una formulación más radical de la pregunta por el ser y a la vez una vuelta a los orígenes de la filosofía, en especial, a un pensador decisivo para retomar la pregunta por el ser en cuanto ser, entre los presocráticos: Parménides.

En primer lugar, Heidegger advierte que dicha cuestión no puede ser resuelta sino por un existente de cierto tipo, el *Dasein*, el hombre. Se sigue de aquí que toda respuesta a este problema dependerá, al menos en parte, de los medios y capacidades del existente que se interroga. El *Dasein*, de acuerdo con el sentido etimológico de la palabra: ex-sistente, es un estar abierto, en relación con el ser. Pero el *Dasein* no se confunde con la autoconciencia (ego) porque la existencia es un estrato más profundo, ya que el hombre tiene conciencia porque es existencia. Por otra parte, tampoco es lo permanente e idéntico a través de los cambios porque siendo existente, una de sus características es "poder ser", lo cual implica que su ser no está fijado de antemano. Es, por tanto, también, *libertad*. Está, como ex - sistente, en un hacerse, en un proyectarse, en un llegar a ser. Desde esta perspectiva, en el presente estudio tratamos de analizar de qué modo en Nietzsche como precursor y en Heidegger como el que "desbroza el camino" para romper con la metafísica y superarla, en cuanto época del pensar el ser desde los entes y no del ser en cuanto ser, encontramos que en sus propuestas filosóficas,

139

de una ilusión, y que más que la verdad, deberíamos apreciar la fuerza que forma (constituye), simplifica, configura e inventa (imagina)...". En español sólo estaba disponible la edición, ahora mejorada con una nueva edición titulada La voluntad de poder, que corrige algunos de los contrasentidos que se produjeron desafortunadamente por errores de traducción, en la versión que hemos utilizado, titulada La voluntad de poderío. Prólogo de Dolores Castrillo, traducción de Anibal Troufe. Madrid, ediciones EDAF, 1981, § 594. En adelante, los aforismos citados de esta obra, póstuma, (que no fue armada por Nietzsche, aunque sean suyos los textos) WM, tendrán K después del número para indicar la edición de Kröner, y su correspondiente numeración en español, seguida de E para indicar EDAF, pues los números de los aforismos no son coincidentes. La edición definitiva de Colli y Montinari, que dejó establecidos los textos de Nietzsche, devolvió los aforismos ordenados en la Voluntad de Poder al estado en que los dejó Nietzsche, de Fragmentos Póstumos, T.XII. Por razones prácticas, hemos adoptado las referencias arriba señaladas. Sin embargo, ha sido fundamental para nosotros la edición establecida por G. Colli y M. Montinari de los textos de Nietzsche, Werke. Kritische Gesamtausgabe, Berlin-New York, Walter de Gruyter, 1967 sq. traducido al francés bajo el título Oeuvres philosophiques complètes. 18 volumes. Paris, Gallimard, 1968-1997, a la que también recurrimos cuando fue necesario, señalándolo como FP (fragmentos póstumos), tomados de Oeuvres philosophiques.

5 Ibid., § 493K/488E.

6 Ibid., § 582K/574E.

7Ibid., § 693K/686E.

EL PROYECTO FILOSÓFICO DE NIETZSCHE COMO PREFIGURACIÓN DE LA SUPERACIÓN DE LA METAFÍSICA SEGÚN HEIDEGGER

Prof. Dra. Marta De La Vega Visbal.. Universidad Simón Bolívar, Sartenejas, Caracas. - Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

tan diferentes y al mismo tiempo tan audaces, hay coincidencias de gran alcance y una lúcida anticipación de cuestiones decisivas en el debate filosófico actual: convergen en cuanto a su comprensión de una radical inmanencia del pensar y por tanto, del ser humano que somos; disuelven todo ámbito de un "mundo superior" y el paradigma del "sujeto"; afianzan el anclaje de su proyecto filosófico a la *physis*: al "sed fieles a la tierra" nietzscheano, y buscan fundamentar un paradigma diferente al de la tradición metafísica de Occidente, como horizonte para plantear la cuestión acerca del ser y como ámbito humano para el pensar y la acción, del único ente capaz de interrogarse, siguiendo a Heidegger, y del "único tipo de ser viviente" cuya voluntad es propiamente "creadora", siguiendo a Nietzsche, en el sentido de la originaria *ποίησις* (*poiesis*) griega.

Nietzsche y los hitos de la tradición metafísica en la filosofía de Occidente:

A los libros que constituyen la Filosofía Primera, colocados después de la Física, se les denominó Metafísica. Inicialmente adoptada la palabra con un carácter puramente clasificador, coincidió, sin embargo, su significado con el movimiento del pensar filosófico, que trasciende el ámbito de la naturaleza, para ir hacia una dimensión suprasensible. Así, la Ontología o Filosofía Primera se convirtió en Metafísica, de acuerdo con lo que ha sido su esencia en la tradición filosófica de Occidente. Significó, igualmente, una ineludible tendencia del ser humano por ir más allá de sí mismo, para trascender, por encima de la inmediatez de la experiencia cotidiana, de la actitud natural, del pensar ingenuo hacia una actitud de búsqueda, de transcendencia. Ya Platón había dicho que "por el mero hecho de existir el hombre acontece el filosofar"⁸.

Asimismo, Kant, en el prefacio a la primera edición de la *Crítica de la Razón Pura* sostuvo: "Tiene la razón humana el singular destino, en cierta especie de conocimientos, de verse agobiada por cuestiones de índole tal que no puede evitarlas, porque su propia naturaleza las impone, y que no puede resolver porque a su alcance no se encuentran"⁹.

También Heidegger afirmó: "el ir más allá del ente es algo que acaece en la esencia misma de la existencia. Este trascender es, precisamente, la metafísica, lo que hace que la metafísica pertenezca a la 'naturaleza del hombre'. No es una disciplina filosófica especial ni un campo de divagaciones: es el acontecimiento radical en la existencia misma y como tal existencia y por tanto nos hallamos ya siempre en ella"¹⁰.

Platón fijó el carácter y el objeto de la metafísica cuando dijo que "la más pura, la más alta y la más verdadera de las ciencias es la que se ocupa de la verdad inmutable y eterna, que se alcanza en la transcendencia, por medio de la actividad del espíritu y tiene por objeto el ser mismo, absoluto y perfecto"¹¹; "puesto que son filósofos aquellos que pueden alcanzar lo que siempre se mantiene igual a sí mismo y no son los que

EL PROYECTO FILOSÓFICO DE NIETZSCHE COMO PREFIGURACIÓN DE LA SUPERACIÓN DE LA METAFÍSICA SEGÚN HEIDEGGER

Prof. Dra. Marta De La Vega Visbal. Universidad Simón Bolívar, Sartenejas, Caracas. - Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

andan errando por multitud de cosas diferentes"¹². Así, pues, aun cuando sea ineludible, en conformidad con nuestra naturaleza, este saber meta-físico, saber de lo verdadero, es problemático y no es fácilmente accesible, sino tortuoso y difícil su camino, como nos lo mostró el *Mito de la Caverna* de Platón en el libro VII de la *República*.

Fue Parménides quien, por primera vez, en un lenguaje estrechamente enlazado con el mito, esbozó el carácter esencial de la metafísica como trascender hacia el ser. En el Proemio de su *Poema Ontológico*, dice del viajante que "va marchando desde la morada de la Noche hacia la luz" por el camino "que está apartado del sendero de los hombres" hasta las puertas que abren la dimensión del ser, en donde es preciso conocerlo todo, "tanto el corazón imperturbable de la verdad bien redonda como las opiniones de los mortales, en los cuales no se halla la verdadera creencia"¹³. Hay, pues, un movimiento que parte del mundo de la opinión, de la *doxa* (δόξα), de lo apariencial y engañoso, hacia el mundo de la verdadera creencia, el mundo del ser, que es "ingénito e imperecedero, pues es completo, imperturbable y sin fin"¹⁴.

Ahora bien, fue Platón quien elaboró e introdujo explícitamente esta idea en la filosofía cuando, en el libro VII de la *Politeia (República)* sintetizó este movimiento del pensar filosófico y señaló la razón como el instrumento propio para la aprehensión del ser: "Esta facultad, existente en el alma de cada uno, y el órgano con que cada cual aprende, deben volverse, apartándose, de lo que nace (del día nocturno, reino de lo mutable) hacia la contemplación del ser, que es la verdadera filosofía"¹⁵. Este otro dominio, fundamentador, es el dominio de la "idea", determinante de la metafísica occidental, en sus diversas expresiones históricas, como se le ha concebido hasta ahora. Platón fue el primero en acuñar el término "idea" y su teoría de las ideas es el fundamento mismo de la metafísica, hacia el cual se hunden las raíces de las distintas figuras del pensar filosófico en la historia de Occidente, y hacia el cual apunta, en consecuencia, el meollo del pensamiento occidental. Quedan establecidos los principios cardinales del filosofar: el *logos* como hilo conductor en la búsqueda del ser, el dualismo apariencia-verdad, el ser como inmutable, absoluto y fundamentador de los particular cambiante, la metafísica como trascender, etc. que señalan a Platón como punto de partida.

141

Nihilismo y metafísica

Para Nietzsche, Platón fue el fundador esencial de la metafísica, aunque su origen histórico pudiera señalarse hacia el siglo VII a. C., con los llamados Milesios. Y, por consiguiente, fue Platón el iniciador del nihilismo. Con la vista puesta en la superación de la metafísica, en una dirección análoga, Heidegger dijo:

12 Platón, *República*, lib. VI. Madrid, Instituto Estudios Políticos, 1964, p. 319.

13 Montero Moliner, *Poema de Parménides*. Madrid, Guadarrama, 1966.

14 *Ibid.*, 8, 1.

15 Platón, *República*, VII. Op.cit., p. 401.

EL PROYECTO FILOSÓFICO DE NIETZSCHE COMO PREFIGURACIÓN DE LA SUPERACIÓN DE LA METAFÍSICA SEGÚN HEIDEGGER

Prof. Dra. Marta De La Vega Visbal.. Universidad Simón Bolívar, Sartenejas, Caracas. - Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

"Platón es tenido hoy por el mayor pensador de Occidente, porque el platonismo, es decir, lo que se adoptó y derivó del pensamiento de Platón, y en lo sucesivo de otros en conexión con él, he ejercido, sin lugar a dudas, el influjo más poderoso sobre el pensar occidental".¹⁶

Y reconociendo en Platón su papel decisivo dentro de la cultura de Occidente, igualmente afirmó: "de un extremo a otro de la filosofía, es el pensamiento de Platón el que, en diversas figuras, permanece como determinante. La metafísica es, de arriba abajo, platonismo".¹⁷

Para Kant, la "idea" platónica sigue operando como marco de referencia para realizar lo que somos a plenitud, pero bajo el modo de "ideal". En la Ética, continuará vigente la teoría de los dos mundos, aunque la metafísica no fundamente la contemplación de lo "real", de lo verdadero, el *theorein*, sino que lo verdadero se convierte en "ideal" regulativo para la *praxis*. Este ideal sirve para orientar la voluntad humana; las ideas se convierten así en máximas reguladoras para el empleo del entendimiento en la esfera de la libertad.

142
Nietzsche es quien por primera vez hace una crítica radical de la razón, con la vista puesta no sólo en la inversión del platonismo, único modo como ha interpretado Heidegger el sentido del esfuerzo filosófico de Nietzsche, según éste, necesaria inversión para desenmascarar genealógicamente el nihilismo, que, sin embargo, no expresa la última fase de su proyecto de transvaloración de todos los valores, sino para ir más allá del platonismo, es decir, para lograr su superación, en cuanto dualismo ontológico, cognoscitivo y moral.

Significa aceptar que la razón no sea tribunal supremo del pensar y de la acción. El nihilismo no sólo expresa, desde la perspectiva filosófica nietzscheana, que los valores supremos se desvalorizan, sino sobre todo, como lo tematizó Platón, que la "verdad" es absoluta, inmutable y eterna, que "Ser" y "verdad" son lo mismo, que todo lo que es verdaderamente, lo es en la dimensión de lo suprasensible; que en lo suprasensible se hallan las "ideas", en cuanto "permanente presencia", y que "lo que es" en la realidad, lo ente, lo es por su relación con lo verdadero, es decir, con la "idea", como su "copia"; e igualmente, que entre todas las "ideas", la "idea" suprema es la "idea del bien", la cual se confunde con "lo divino".

Así, Nietzsche señala claramente la posibilidad de que, para superar el nihilismo, el pensar no sea definido más desde el horizonte del *logos*, entendido como *ratio*, a la vez comprendido como el lugar de la "verdad", en cuanto *adaequatio rei ad intellectum* o viceversa, ni la cuestión acerca del Ser como "idea" suprema. Por eso esboza

16

17

Martin Heidegger, ¿Qué significa pensar? Buenos Aires, Nova, 1964, p. 176.
M. Heidegger, Kierkegaard vivant, Op. Cit., p. 105.

EL PROYECTO FILOSÓFICO DE NIETZSCHE COMO PREFIGURACIÓN DE LA SUPERACIÓN DE LA METAFÍSICA SEGÚN HEIDEGGER

Prof. Dra. Marta De La Vega Visbal. Universidad Simón Bolívar, Sartenejas, Caracas. - Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

temáticamente la posibilidad de una interpretación diferente del Ser, que supere a la vez el nihilismo y aquello que lo originó: el pensamiento platónico.

Hacia la transvaloración de todos los valores: principio de una nueva fundamentación

Para Nietzsche la filosofía, entendida como un decir "desde la verdad" y la verdad como el horizonte propio del ser, desplegado en la dimensión de la lógica, la cual hace posible que el ser y el pensar sean lo mismo en el sentido parmenideo es una "creencia"; la "verdad" como aquello conforme a la razón, es decir, como *adaequatio*, entre el entendimiento y la cosa o viceversa. Esta copia o adecuación implica que la "verdad" es a partir de un parámetro, paradigma, modelo o *typos* (τύπος), que permanece presente, de acuerdo con el *logos* (λόγος), de manera inteligible mediante el ver del *idein*, ἰδεῖν, mediante el *nous* (νοῦς); que es un ver no sensible; lo cual permite que lo que es pueda permanecer siempre idéntico a sí mismo, como aquello que es lo *inmutable*, lo permanentemente presente, lo absoluto, *ousía* (οὐσία), y de lo cual la cosa es *mimesis*, (μιμήσις), copia, en la antigüedad; y *representación* en la metafísica moderna; es decir, desde la actividad constituyente de un sujeto, que pone lo que es, el mundo, lo otro de sí, desde su actividad subjetiva, como estructura de la subjetividad; lo que es, es siempre representado, *objeto*.

143

Sea como metafísica clásica, a partir del dualismo ontológico instaurado por Platón, sea como metafísica de la subjetividad, toda metafísica es por antonomasia a partir de aquí, platonismo. Es esta ilusión la que, mediante la crítica a la metafísica, quiere Nietzsche desenmascarar; que tras esta apariencia sensible esté lo que es propiamente, lo *substancial*, lo que es o que, más allá de los fenómenos, más allá de la apariencia, esté en un trasmundo, lo que fundamenta, desde el más allá, el horizonte del "aquí", del "ahora".

Sin embargo, esta dimensión de lo verdadero como lo fundante, como el fundamento explicativo de todo lo que es, en una dimensión metafísica, no es tal sino en realidad una pura "creencia", una ficción, "un error necesario sin el cual no puede vivir cierto tipo de ser viviente"¹⁸; no un mundo más allá, un trasmundo, sino mera ilusión, porque *es gibt keine anderes Sein*¹⁹; no hay otro ser, sino lo que aparece, el devenir; no hay otro ser tras los fenómenos, una substancia; éste no es sino el producto de una ilusión, resultante de una dimensión estimativa, de valores, que traspone lo deseable en lo suprasensible; en lo ideal.

18 F. Nietzsche, *Sämtliche Werke in zwölf Bänden*. "Der Wille zur Macht". Versuch einer Umwertung aller Werte. Stuttgart, Alfred Kröner Verlag, s/c., Band IX, § 493. Por su disponibilidad en español, utilizamos como referencia la edición de F. Nietzsche, *La Voluntad de Poderío*. Madrid, Edaf, s/f, a pesar de las reservas en relación con algunos pasajes de la traducción.

19 *Ibid.*, § 567 Kröner (K); § 559 Edaf (E).

EL PROYECTO FILOSÓFICO DE NIETZSCHE COMO PREFIGURACIÓN DE LA SUPERACIÓN DE LA METAFÍSICA SEGÚN HEIDEGGER

Prof. Dra. Marta De La Vega Visbal.. Universidad Simón Bolívar, Sartenejas, Caracas. - Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

Por consiguiente, tras lo aparente, lo superficial, que es lo real, no hay un substrato, la profundidad, lo ideal²⁰. Es el nihilismo pues no hay más fundamentos. Es la muerte de Dios. Frente al hundimiento de los viejos valores supremos, es el nihilismo radical, el pesimismo vital, ante lo cual lo único posible es la apariencia en cuanto apariencia. Así, el único modo de soportar la existencia es mediante su justificación estética, afirmó Nietzsche en *El nacimiento de la Tragedia*. Ahora bien, esto significaría no sólo hacer de su filosofía, un platonismo al revés, como lo anunció programáticamente en uno de sus fragmentos póstumos juveniles, sino instaurar el principio de una nueva valoración, en función de su proyecto filosófico de transvaloración de todos los valores. Nietzsche, en efecto, pretende ir aún más lejos, más allá del platonismo.

Propone, en consecuencia, con la inversión del platonismo, la superación del dualismo ontológico, cognoscitivo y moral que sustentó la filosofía como metafísica, la transvaloración de todos los valores que guiaron hasta los tiempos modernos, la marcha de la cultura de Occidente, el derrumbamiento de la lógica como horizonte de la pregunta por el ser y marco excluyente del pensar, el rechazo del sujeto, en la modernidad, como fundamento, en el marco de la metafísica de la subjetividad y la negación de la "verdad" como valor supremo.

144

¿Por qué lo "verdadero" se convierte en fábula?

Así aparece en *La Voluntad de Poder* y en una obra escrita al final de su época creadora (1888), *El ocaso de los ídolos*, una de cuyas secciones lleva un título muy significativo en relación con los propósitos de Nietzsche: "De cómo el 'mundo verdadero' terminó por devenir una fábula. Historia de un error." Este fragmento encierra una historia del platonismo y de su superación. Nietzsche articula dicha historia en seis etapas, correspondiente a seis pasos esenciales del pensamiento occidental, los cuales desembocan en el umbral de su propia filosofía y terminan con el abandono del platonismo²¹. Estas etapas, como se citan a continuación, son las siguientes:

La primera, "El mundo verdadero accesible al sabio, al piadoso, al virtuoso; -éste vive en él, es él.-" Ella corresponde a la interpretación platónica del ser, todavía no doctrinal y por lo tanto, creadora: La "idea", como lo visto realmente con los ojos del espíritu, como aquello que posibilita a todo ente, en cuanto lo hace presente; Tal es el "mundo verdadero."

La segunda: "El mundo verdadero, inaccesible ahora, pero permitido al sabio, al piadoso, al virtuoso ('al pecador que hace penitencia')". Esta etapa equivale a la que inaugura la experiencia cristiana. Por eso añade Nietzsche: ("Progreso de la idea, se hace

20 Lo que pasa, dice Nietzsche, es que "El hecho de que para progresar debamos tener una cierta estabilidad en nuestra fe, nos conduce a imaginar el mundo verdadero como un mundo inmutable, no como un mundo que varía y que deviene". WM/VP, § 507 K, 502 E.

EL PROYECTO FILOSÓFICO DE NIETZSCHE COMO PREFIGURACIÓN DE LA SUPERACIÓN DE LA METAFÍSICA SEGÚN HEIDEGGER

Prof. Dra. Marta De La Vega Visbal. Universidad Simón Bolívar, Sartenejas, Caracas. - Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

más sutil, insidiosa, inaprensible, se vuelve cristiana"). Lo suprasensible es, desde entonces, el más allá, con valor positivo; al mismo tiempo, la totalidad de la existencia humana se convierte en lo de acá y adquiere valor negativo. De este modo se ahonda el abismo entre lo verdadero y lo aparente, se instaura definitivamente el dualismo y empieza a regir, en consecuencia, la tradición platónico-cristiana.

La tercera etapa corresponde a aquella forma del platonismo remodelada por Kant. Así la formula Nietzsche: "El mundo verdadero inaccesible, indemostrable, no prometible pero ya, en cuanto pensado, un consuelo, una obligación, un imperativo." Esto significa que, para Kant, como el conocimiento se resuelve dentro del campo de la experiencia, bajo la interpretación físico-matemática de lo "ente", lo que queda fuera del conocimiento de las ciencias de la naturaleza, aun cuando no se le niegue su existencia "en sí", se desplaza a la dimensión de lo incognoscible. Por lo cual Nietzsche agrega: "el viejo sol al fin y al cabo, sólo que a través de la neblina y del escepticismo, la 'idea' se ha hecho sublime, pálida, nórdica, koenigsberguiana". La "idea" pierde el carácter platónico, en cuanto ser vislumbrable, porque ya de ella no se puede saber nada.

La cuarta etapa corresponde al positivismo post-kantiano: "El mundo verdadero-inaccesible? En todo caso, inalcanzado. Y en cuanto inalcanzado también desconocido. En consecuencia tampoco puede servir de consuelo, no puede ser liberador, no puede obligar; ¿a qué podría obligarnos algo desconocido?...". Para Nietzsche, la destrucción positivista de la metafísica no soluciona el problema que le ocupa, aun cuando esta actitud abre el camino para los primeros pasos del pensamiento de Nietzsche, que constituye la quinta etapa: "El mundo verdadero- una idea que ya no sirve para nada, ni siquiera obliga ya, una idea que se ha vuelto inútil y superflua, en consecuencia una idea contradicha, eliminémosla!" En efecto, pretende, no solamente negar el "mundo verdadero" del platonismo, sino también realizar una "transvaloración" que permita superar el nihilismo al cual ha conducido el esquema platónico, condición misma del pensar occidental, ahora caduco, en cuanto ha constituido por antonomasia un pensar metafísico. Por ello, agrega: "día claro: desayuno; retorno del buen sentido y de la serenidad; rubor de Platón; estruendo infernal de los espíritus libres". No le basta superar el mundo verdadero en cuanto mundo suprasensible, sino que también quiere superar el mundo sensible como su antípoda. De lo cual se deduce por qué establece una sexta etapa: "Hemos suprimido el mundo verdadero, ¿qué mundo ha quedado? ¿Acaso el aparente?... ¡De ningún modo! Al suprimir el mundo verdadero hemos suprimido también el aparente". Por consiguiente, añade: "Mediodía, instante de la más corta sombra; fin del más largo error; punto supremo de la humanidad, *incipit* Zaratustra". Comienza la última etapa, al final trunca, de su propia filosofía.

Conclusión: más allá del nihilismo o el pensamiento postmetafísico

Con esta última etapa de la filosofía nietzscheana es abierto, por primera vez, en

EL PROYECTO FILOSÓFICO DE NIETZSCHE COMO PREFIGURACIÓN DE LA SUPERACIÓN DE LA METAFÍSICA SEGÚN HEIDEGGER

Prof. Dra. Marta De La Vega Visbal.. Universidad Simón Bolívar, Sartenejas, Caracas. - Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

forma temática, el horizonte de un nuevo paradigma en la comprensión del ser y del pensar, que vislumbra un pensamiento postmetafísico, como, en tal dirección anunciada por Nietzsche, se ha desarrollado hoy el debate filosófico. Con la disolución del dualismo ontológico es suprimido el origen del fundamento de todo lo que es, en una instancia metafísica. Al abrir el camino del pensar filosófico, "más allá del bien y del mal", se rompe con el dualismo moral. Al desenmascarar el conocimiento, no como "voluntad de verdad" cuya búsqueda, a cualquier precio, termina por exponernos a un riesgo mortal, sino como instrumento de la voluntad de poder, para afirmarnos en el devenir, se establece una nueva interpretación de la razón, en cuya construcción "la necesidad da la medida"²². El despliegue de la razón es un efecto y no una causa, en función de la utilidad, en cuanto vale, es decir, en cuanto condición para la vida; para "esquematizar, imponer al caos bastante regularidad y suficiente número de formas"²³ a fin de "satisfacer nuestras necesidades prácticas"²⁴. Ancladas a la vida, estas necesidades "valen", son condiciones para la vida, "valores" para afianzar nuestra estabilidad, "nuestra necesidad de comprender, más que de 'conocer', de subsumir, (...) de poner en orden..."²⁵. Son interpretaciones, líneas de horizonte, perspectivas de "verdad", de manera análoga a la manera como: "Las categorías son 'verdades' solamente en el sentido de que son para nosotros condiciones de existencia"²⁶.

146

Esta primacía nietzscheana de la interpretación pone de manifiesto, por una parte, la ficción de la unidad. Por ello: "Todo lo que es simple, es meramente imaginario, y, claro está, no "verdadero". Lo que es verdadero, lo que es real, ni es uno ni se puede reducir a unidad"²⁷. La adopción de las comillas para referirse a la concepción dominante en la tradición metafísica del pensar filosófico en Occidente de "verdad", que se despliega en el juicio, en la dimensión lógica, como "verdadero" o "falso", como "una verdad", contrasta con la interpretación nietzscheana, en función de la voluntad de poder, que es "la naturaleza más íntima del ser"²⁸, desde la vida misma, desde el devenir, de lo que es verdadero, que "al ser susceptible de diversas interpretaciones, no tiene un sentido fundamental, sino muchísimos sentidos. Perspectivismo"²⁹.

Por otra parte, si todo lo que es es voluntad de poder; si el ser es "interpretación", también el "sujeto" es una ficción; Nietzsche destruye el concepto de sujeto que, en la modernidad, se convirtió en fundamento, con la metafísica de la subjetividad, y lo saca del horizonte de "lo verdadero": es el sujeto, comprendido a la vez en su acepción originaria, como *subjectum*, lo que está debajo, como ὑποκείμενον, *hypokeimenon*, que quiere decir substrato; y en sentido gramatical, como pronombre personal de primera

22
23
24
25
26
27
28
29

Nietzsche, WM/VP, § 515 K, 509 E.
Ibid.
Ibid.
Ibid.
Ibid.
Ibid., § 536K/530E.
Ibid., § 693K/686E.
Ibid., § 481K/476E.

EL PROYECTO FILOSÓFICO DE NIETZSCHE COMO PREFIGURACIÓN DE LA SUPERACIÓN DE LA METAFÍSICA SEGÚN HEIDEGGER

Prof. Dra. Marta De La Vega Visbal. Universidad Simón Bolívar, Sartenejas, Caracas. - Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

persona, masculino o femenino, en singular, ego, yo, para ubicarlo en el plano de las "creencias". Lo que parecía ser a partir de Descartes una certeza inamovible, el meollo de la conciencia, aquello de lo cual no se puede dudar, el "saber" por excelencia seguro, se convierte, dentro del proyecto filosófico de Nietzsche de transvaloración de todos los valores, en mera "opinión". "La creencia en el 'yo' sujeto" es pensamiento reflexivo, conciencia, que son para Nietzsche "ficciones" o "errores" necesarios, valores para la vida: "Todo lo que se instala en la conciencia como unidad es algo enormemente complejo y lo único que logramos es una apariencia de unidad".³⁰ Es desde la pluralidad y desde la "sabiduría trágica", que implican la destrucción misma de la substancia, del sujeto como lo "subyacente", como "lo verdadero", que "vale" el deseo por la verdad, no como *adaequatio rei et intellectus* que, puesta entre comillas, "verdad", nos remite a la tradición filosófica del dualismo sobre el cual se despliega la metafísica en Occidente, desde Platón, en cuanto adecuación, como lo conforme a la razón, en cuanto "concordancia", sino como "fondo dionisiaco", que se pone de manifiesto en el "mito trágico" mediante el juego de las apariencias, de la ilusión, del dolor dionisiaco tras el velo sereno de Apolo, de la lucha, y a la vez danza, entre esas fuerzas antagónicas y equidistantes, los dos principios a través de los cuales se construye la historia y la cultura, lo apolíneo y lo dionisiaco, en permanente equilibrio inestable; como apariencia en cuanto apariencia, sin pretender que tras la apariencia subyazga una entidad ontológica que la fundamente; pues sólo "estéticamente" se pueden justificar la existencia y el mundo, gracias a la ilusión, la fuerza inventiva, el instinto plástico que transfigura la existencia, el impulso de imaginación, que crea, que despliega "la más espiritual voluntad de poder", una voluntad de poder creadora, afirmadora de la vida.

147

En el libro III de la *Voluntad de Poder*, titulado "Principio (Fundamento) de una nueva valoración" dice: "Parménides había dicho: 'No se puede pensar lo que no es, porque son lo mismo el ser y el pensar'; nosotros estamos en el otro extremo y decimos: Lo que es pensado debe ser seguramente una ficción"³¹. En consecuencia, pone en duda la eficacia de la lógica y la fe en razón como los hilos conductores de la determinación del ser de las cosas. La lógica, en su tendencia a ordenar y nivelar lo múltiple, petrifica y fija lo cambiante, es decir, la vida, nombre con el cual designa Nietzsche lo ente en total, cuyo fundamento último es la Voluntad de Poder. Por lo tanto, la verdad en sentido tradicional como unidad lógica del juicio, es una ficción, pues al fijarla, mata la vida; es un error necesario que responde a la necesidad de estabilidad, de permanencia, que debe tener el hombre para poder moverse en medio de los entes y para sobrevivir desde el devenir, que es lo único que es.

Nietzsche afirma "no hay ser diferente"³², porque, en efecto, no hay un ser "verdadero" en el sentido tradicional, un "lo otro" que se oponga al devenir como a lo apariencial, tal como sucede con las ideas platónicas, pues "expresaría un mundo sin

30 Nietzsche, *Voluntad de Poder*. WM/VP, *ibid.*, § 489K/484E. Cfr., también, *ibid.*, § 493K/488E.

31 Nietzsche, *ibid.*, § 538K/537E.

32 Nietzsche, *ibid.*. Aforismo 564K/563E.

acción ni reacción”, sin fuerza, sin vida, sin dinamismo, eterno, inmóvil, una pura ficción. Y concluye: “la oposición entre el mundo aparente y el mundo verdadero se reduce a la oposición entre el ‘mundo’ y la ‘nada’”³³. Así, Nietzsche se convierte en prefigurador del esfuerzo de Heidegger, según la interpretación de Löwith³⁴, porque “los pioneros siempre abren para otros senderos que ellos mismos no han recorrido”. Superar el dualismo, esto es, la metafísica y con ella, el nihilismo, significa afirmar el “ser” como “valer”; y dejar atrás el “olvido del ser”, desde una nueva óptica.



33

34 Karl Löwith, El hombre en el centro de la historia. Balance filosófico del siglo XX. Traducido por Adán Kovacsics. Barcelona, Herder, 1998, “El nihilismo europeo”, p. 93.

Nietzsche, Ibid.